



Memorias M2024

Cáritas Cuba



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	1
PROGRAMA GRUPOS DE DESARROLLO HUMANO	4
PROGRAMA APRENDIENDO A CRECER	6
PROGRAMA DE PERSONAS MAYORES	8
PROGRAMA DE FORMACIÓN INSTITUCIONAL	12
PROGRAMA DE DESARROLLO SOCIAL Y COMUNITARIO	14
PROGRAMA GESTIÓN DE RIESGOS Y DESASTRES	16
DATOS ECONÓMICOS	20
COLECTA	21

“La fraternidad es, de hecho, como una lámpara, que no debe meterse debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que dé luz a toda la casa (cfr., Mt 5,15). Más que nunca, el mundo necesita hoy de este testimonio. Como discípulos de Jesús, no podemos sustraernos a la tarea de manifestar y transmitir a la humanidad herida el amor y la ternura de Dios...”

(Una iglesia sinodal en misión. Síntesis.)

PRESENTACIÓN

En sintonía con el camino de sinodalidad, Cáritas Cuba fortaleció su labor misionera en 2024 por medio de acciones pastorales que dieron a conocer el rostro misericordioso de Dios, especialmente en los grupos que experimentan el peor panorama de carencia y vulnerabilidad, en una realidad colmada de desafíos socioeconómicos. Ello, desde un amplio y progresivo proceso de acompañamiento, apoyo y formación, tanto a nivel individual como hacia la organización.

La institución promueve el desarrollo humano integral y la participación responsable hacia una sociedad más inclusiva y solidaria y para ello cuenta con una red de personas comprometidas a descubrir y proteger la dignidad de las personas. Su voluntariado es imprescindible en la consecución de proyectos que se gestan gracias a la generosidad de organizaciones y hermanos del orbe, que acogen el llamado divino de ayudar a personas en situación de fragilidad. Todos, en este servicio que ya cumple 33 años, tejen lazos de fraternidad y construyen nuevas formas de integración comunitaria.

En este periodo, el severo recrudecimiento de la crisis económica atrajo al país índices de inflación nunca vistos, migración elevada y mayores sombras de sufrimiento y tristeza al interior de los hogares cubanos, con el consiguiente deterioro de sus esperanzas y bienestar. Escuchar el clamor de ese pobre, implicarse en su sufrimiento y dar soluciones acordes a sus necesidades materiales y espirituales, movió el quehacer institucional desde cada uno de sus programas de bien común, de manera que los beneficiarios recibieran gestos de cercanía y respuesta, además de ayudarles a descubrir su valor, carismas, talentos, capacidades y se insertaran a una sociedad que los asuma e integre.

Así, el Programa de Personas Mayores mantuvo sus iniciativas en los servicios de comedores para ancianos y personas vulnerables, los grupos de animación sociocultural, así como talleres de laborterapia y microemprendimientos, las cuales favorecen la participación de ese grupo etario en espacios dedicados al cuidado y autocuidado en la vejez, evitar fenómenos negativos como el edadismo y la creación y fortalecimiento de redes de apoyo social que eleven su espiritualidad, creatividad y bienestar general.

Desde los Grupos de Desarrollo Humano resaltaron los espacios formativos al voluntariado acerca de la política de Salvaguardia para asegurar entornos seguros, honestos y confiables hacia los niños, adolescentes y jóvenes, de modo que se proteja su dignidad y ofrecerles oportunidades de crecimiento sano, esperanzador y amoroso a ellos y sus familias.

En cuanto al Programa Aprendiendo a crecer, trascienden resultados en la inclusión de personas en situación de discapacidad y sus familias, a través del accionar por más de 3 décadas, el cual logra una mayor sensibilización social de las necesidades, aportes y valores de este grupo y abre puertas a ambientes de mayor respeto, solidaridad y comprensión.

En nuestra organización entendemos que el acompañamiento y la cultura de formación permanente es prioritaria a voluntarios, formadores y demás colaboradores de la institución en las parroquias y comunidades, en comunión con los sacerdotes y otros agentes pastorales, tomando como referente a Jesús, quien prestó especial cuidado a la formación de sus discípulos. Sostenemos como premisa el hecho de que no se puede ofrecer un servicio oportuno, cercano y de calidad solo con la buena voluntad y la disposición; sino que se deben poseer las herramientas evangélicas, técnicas y conocimientos básicos para que la ayuda o el acompañamiento resulten realmente útiles a la conversión y fraternidad comunitaria.

Por tales razones, mediante el Programa de Fortalecimiento Institucional, se insistió en reforzar las estructuras parroquiales y comunitarias con el acompañamiento y la capacitación a partir de temas que disertaron en torno a la profesionalidad en el servicio, capacidad creativa, honestidad y transparencia, responsabilidad, respeto, el apoyo mutuo ante de las dificultades y el trabajo en equipo. Desde un proceso de sanación individual y grupal se animó al voluntariado, transmitiéndole esperanza y alegría para aliviar el desgaste emocional que se vive en la nación, el cual trasciende a la familia y la comunidad.

En el último trimestre del año, dos devastadores huracanes afectaron a comunidades del oriente y occidente de Cuba (diócesis de Guantánamo-Baracoa, Artemisa y Pinar del Río) con una estela de perjuicios espirituales y materiales a familias, muchas de ellas marcadas por este tipo de adversidades en ocasiones anteriores.

El espíritu de solidaridad auténtica fue visible nuevamente con gestos provenientes de organizaciones hermanas dentro y fuera de Cuba, personas de la diáspora y residentes del país, que impulsaron iniciativas para compartir sus bienes a los damnificados con esa energía misionera que impulsa a los buenos samaritanos del mundo.

Por parte de Caritas Internationalis se validó a Cáritas Cuba tras efectuar la evaluación de los Estándares de gestión institucional, hecho que nos llenó de alegría y compromete a continuar por el camino del desarrollo institucional y de aprendizaje organizacional.

El empeño pastoral de Cáritas mantiene una perspectiva de escucha y acogida a los más necesitados, ser la mano que los ayude, el espacio dinámico y creativo de crecimiento mutuo entre hermanos y hermanas, el sitio para sanar las heridas acumuladas, los diversos conflictos de su vida y tras ese caminar juntos, tornarlos protagonistas de una renovación espiritual que impacte en su historia personal y social.

Pasar por esta vida eligiendo el bien, seguirá siendo la ruta de Cáritas Cuba con la invitación perenne a todos los que compartan esta luz de sinodalidad.





PROGRAMA GRUPOS DE DESARROLLO HUMANO

ESTADÍSTICAS

3334

Beneficiarios

1718

Familiares

440

Voluntarios y animadores

Transmitir valores en niños, adolescentes y jóvenes es propósito esencial del Programa Grupos de Desarrollo Humano (GDH), especialmente a aquellos en riesgo de exclusión social, lo cual favorece al fortalecimiento de sus capacidades personales y sociales, educa hacia la sana convivencia sociofamiliar, busca su bienestar integral y abre nuevas oportunidades para una vida digna y plena.

Al decir del Papa Francisco, estos son “el presente y el futuro de la humanidad, y por eso debemos cuidarlos, educarlos y respetarlos” premisa que lleva de la mano el Programa para transformar su vida con enfoques amorosos y creativos frente al contexto difícil que experimentan en sus comunidades, plagadas de situaciones negativas para su adecuada formación y desarrollo.

En 2024, a tono con la Política de Salvaguarda de Cáritas, se concibió un Taller de Formación Nacional, dedicado a equipos de formación cuyo tema fundamental fue ¿Cómo identificar y manejarlos ante una situación de abuso dentro de nuestros talleres.?. Salvaguardia En este encuentro se hizo también un análisis del nuevo Plan Pastoral para reflexionar en torno a las alternativas de inserción del trabajo institucional en él.

Desde la oficina nacional se pudo acompañar de manera presencial a las Cáritas de Pinar del Río, La Habana, Santa Clara y Cienfuegos, en las cuales se visitaron talleres del Programa.

En el mes de septiembre el programa recibió la visita de representantes de Cáritas Noruega, con el objetivo de intercambiar experiencias y constatar el trabajo que hacemos en Cáritas Cuba.

Ante los constantes cambios de la realidad cubana en los últimos tiempos, son visibles las transformaciones de nuestro grupo meta, razón que motiva a realizar en el 2025 una evaluación nacional que permita discernir cuáles son las nuevas estrategias de trabajo en las diferentes comunidades de todo el país.



PROGRAMA APRENDIENDO A CRECER



ESTADÍSTICAS

 **92**
Grupos

2786 Beneficiarios

1293 Personas en
situación de discapacidad

1493 
Familiares

336
Voluntarios

El programa acompaña, acoge y apoya a personas en situación de discapacidad y a sus familias, a partir de acciones que transmiten la cercanía de Dios y la iglesia en la promoción de su dignidad, favorecen a su aprendizaje e inclusión, además de estimular al desarrollo de habilidades para su autovalía y socialización.

Mediante talleres variados, el programa responde a las necesidades existenciales de este grupo vulnerable en variados espacios junto a las familias beneficiarias, gracias a equipos y voluntarios que implementan actividades psicosociales, educativas, recreativas y espirituales de impacto en estas personas.

Durante 2024 trascienden:

- La apertura de una nueva Casa Taller en la diócesis de Guantánamo-Baracoa alegra la vida de una decena de personas mayores de 18 años con discapacidad intelectual, al ser un espacio en el cual crecen en autovalidismo y alimentan la fraternidad. Ello favoreció además a sus familiares más cercanos pues logran reinsertarse a su vida social.
- Se propició un Taller Nacional de Formación donde se recibieron conocimientos sobre la atención requerida en centros de días que acojan a personas con discapacidades mayores de 18 años, previendo el trabajo en futuras Casas Talleres en diferentes diócesis.
- Celebramos la 2da Jornada Nacional por el Día Internacional de las Personas con Discapacidad, en la cual se insertaron las 11 diócesis del país. Esta campaña (presencial y virtual) además de dar visibilidad y promover la inclusión de dichas personas, permitió socializar experiencias del accionar de voluntarios en el Programa, motivando el reconocimiento de su labor social y caritativa.

Resulta significativa además la perseverancia y sentido de pertenencia de los beneficiarios y los voluntarios a cada espacio, condicionado por un clima favorecedor donde la mayoría se siente parte importante y encuentra solidaridad y apoyo.

En más de tres décadas de trabajo del programa, se aprecia que la comunicación sistemática, tanto presencial como digital, entre coordinadores, formadores y voluntarios y estos a su vez con las familias, son una fortaleza del proyecto.

En el año, se apreció una mayor visualización del programa en los medios digitales de Cáritas Cuba (páginas diocesanas de Facebook principalmente) e interacción con sus públicos, así como de la Revista Renacer, de la diócesis de Cienfuegos, que tiene alcance nacional e internacional.

Es menester mencionar además el fortalecimiento de alianzas con actores sociales e instituciones que juegan un rol fundamental en la inclusión social de las personas con discapacidad, las cuales se multiplicaron en este periodo.

Como desafíos, experimentamos serias dificultades para dotar a los talleres de materiales didácticos de gran importancia, pues ayudan en gran medida a que los beneficiarios logren mayor desarrollo integral y afiancen habilidades, lo cual influye en la estimulación de los sentidos e incentiva el pensamiento, la creatividad y la imaginación de las personas con discapacidad. Dichos recursos son escasos, inestables y costosos en el mercado formal e informal. Durante el 2024, la mayoría de los materiales utilizados fueron financiados, aunque se recibió una donación importante de una benefactora de Puerto Rico.

La ruta de trabajo del Programa sigue buscando alternativas de ayuda y atención hacia el adulto mayor en situación de discapacidad para prepararlo en su cotidianidad y brindarle herramientas acordes a sus intereses y necesidades.

Igualmente es importante mantener el acompañamiento a aquellos beneficiarios que, al superar los 18 años, pierden el vínculo con algún servicio o programa estatal para acogerlos y evitar que sus familiares cercanos abandonen sus empleos en pos de cuidarlos.

Seguir contribuyendo a la inserción laboral de las personas con discapacidad es otro reto del programa, asimismo a su inclusión social, a sabiendas de que "Generar y mantener comunidades inclusivas significa, eliminar toda discriminación y satisfacer concretamente la necesidad de cada persona de sentirse reconocida y de sentirse parte".) Papa Francisco.

Por último, resaltamos la relevancia de sostener espacios de formación a los nuevos voluntarios y, principalmente a los nuevos coordinadores diocesanos que han llegado en los últimos tres años, en sustitución de los que ya no están, fundamentalmente por la alta migración cubana.



PROGRAMA DE PERSONAS MAYORES

ESTADÍSTICAS

12 751
Beneficiarios

1428
Voluntarios

510 Espacios
grupos, talleres, servicios,
microemprendimientos y otros

El Programa de Personas Mayores en el 2024 desarrolló sus líneas de trabajo mediante la ejecución de dos proyectos, uno de ellos destinado a fortalecer el cuidado integral de las personas mayores en el período post covid. Ello, mediante tres objetivos dirigidos a la atención a personas mayores en situación de vulnerabilidad con acciones de cuidados, incremento de las redes de apoyo, la participación y el desarrollo de iniciativas de emprendimientos.

Entre las actividades de mayor significación estuvieron:

La Formación Nacional para los equipos diocesanos del Programa en los temas de reminiscencia, escucha activa y edadismo. La experiencia se desarrolló de manera online con una frecuencia mensual para fortalecer las capacidades de los equipos diocesanos de trabajo, especialmente durante la labor de acompañamiento. Además, la formación incluyó a los comunicadores diocesanos para brindar herramientas que amplíen la visibilidad del quehacer periodístico en torno al Programa y rescaten su memoria inmaterial.

Se fortalecieron los vínculos con actores del ámbito social y comunitario, entre los que resaltó el Primer Encuentro Regional de Personas Mayores, de Cáritas América Latina y el Caribe, con vistas a promover la calidad y profesionalización de los servicios dirigidos a la población senescente, mediante un Plan Estratégico hasta 2031 que conciba una Sociedad para todas las Edades; la participación en actividades convocadas por la Red Cubana de Estudios sobre cuidados, especialmente relacionadas al trabajo con cuidadores. También resultan favorables las colaboraciones de especialistas del Ministerio de Salud de Cuba, el de Deportes, el Sistema de Casas de Cultura, la Cátedra del Adulto Mayor, entre otras instituciones dedicadas al estudio e incidencia hacia ese grupo etario.

A tono con la realidad demográfica cubana, que marca desafíos por la alta tasa de envejecimiento, se prioriza desde el Programa la formación en temas afines a los cuidados; tanto para cuidadores cruciales, visitantes de enfermos y otros miembros de la sociedad civil que desean adiestrarse en el manejo de personas con necesidades de cuidados. Destacan las experiencias de ese tipo en las diócesis de Pinar del Río, Cienfuegos, Camagüey y Guantánamo. Este proceso formativo se adaptó a las condiciones del contexto, a las dificultades con los recursos necesarios y la situación de las personas cuidadoras que no cuentan con un servicio de respiro (espacio para cuidarse a sí mismo).

Todo ello se asumió en medio de un panorama de migración marcada en la población cubana, lo cual determinó un cambio constante de miembros en los equipos; lo que supone invertir nuevos recursos en su formación.

Durante el año se mantuvo la realización de actividades diocesanas con motivo de fechas conmemorativas, entre ellas sobresalieron la Jornada Mundial de Abuelos y Mayores y el mes de los cuidados, celebrado en noviembre último, Día del voluntario.

Otras iniciativas de gran impacto son las participativas, algunas de ellas con enfoques intergeneracionales, que promocionan el intercambio entre personas mayores, ampliando sus redes de apoyo e inserción social. Estas se han realizado mediante modalidades como: torneos, festivales y concursos.

Teniendo en cuenta que el Programa trabaja en un modelo de cuidado integral para las personas mayores en situación de vulnerabilidad, su mayor desafío es, justamente, no perder esta concepción de integralidad en el accionar en un contexto donde proliferan de manera significativa las carencias materiales y aprender que las personas mayores no tienen sólo esas necesidades, sino otras formas de atención, que como todo ser social también demandan.

Precisamos estar actualizados en torno a la protección legal y al cuidado de personas mayores en Cuba de acuerdo al contexto cubano, tomando en cuenta nuevos actores sociales y las oportunidades que ello pueda significar para nuestro trabajo.

En el sentido de la formación, se recalca el reto de responder a las necesidades formativas del Programa según los roles que desempeñan sus diferentes actores.

Otro aspecto relevante del PPM gira la mirada a la necesidad de implementar otros mecanismos que faciliten la adquisición de insumos para el desarrollo de las acciones del proyecto y que favorezcan la transparencia en el proceder contable.

En 2025, rediseñar el acompañamiento en el Programa se torna relevante, desde la coordinación nacional hacia las diócesis y de estas a las comunidades y espacios en que interactúan, lo cual favorecerá a una cultura de encuentro, escucha y empatía entre beneficiarios, voluntarios y equipos diocesanos junto al nacional del Programa.



PROGRAMA DE FORMACIÓN INSTITUCIONAL

ESTADÍSTICAS
1800 beneficiarios



Una labor permanente de capacitación y espiritualidad ofrece este Programa cuyas oportunidades de crecimiento y desarrollo beneficia a Cáritas Cuba.

En 2024 dedicar espacios de formación al nuevo voluntariado y reforzar sus capacidades en función del trabajo social que realizamos, fue objetivo esencial con temas centrados en la vocación de servicio:

Orientaciones en valores: profesionalidad en el servicio, capacidad creativa, responsabilidad, respeto, importancia del apoyo mutuo ante las dificultades y del trabajo en equipo.

Desarrollo institucional: desarrollo sostenible, temas de espiritualidad y temas de sanación interna frente al desgaste emocional presente en la realidad cubana.

En una primera etapa se emprendió una labor de sensibilización que permitió la incorporación de nuevos voluntarios a la red, así como miembros de las pastorales, párrocos y órdenes religiosas, que hoy se encuentran más implicados en el quehacer de Cáritas.

¿Quiénes fueron los facilitadores de esta experiencia? Los voluntarios más experimentados, quienes se convirtieron en transmisores de conocimientos, lo que a su vez contribuyó a elevar su autoestima y autoconfianza.

Ello atrajo como resultado un servicio a la comunidad de mayor calidad y cercanía gracias al hecho de contar con un voluntariado más seguro y capacitado, personas más responsables cuya práctica organizativa en las tareas de los diferentes programas es superior y están dispuestos a encontrar otras alternativas en la resolución de conflictos, a partir de las herramientas ofrecidas en los talleres y actividades, fortaleciéndose el intercambio, trabajo conjunto de todos los equipos de programas y la cooperación del voluntariado.

Destacamos la conformación de una estrategia económica que facilita el cumplimiento de las actividades planificadas y la eficacia de los objetivos propuestos.

En 2025 se propone el fortalecimiento de capacidades y espiritualidad de todos los actores de la organización, desde el prisma del nuevo Plan Estratégico 2025-2030, que facilite la comprensión y aplicación de los enfoques y ejes estratégicos, así como la misión, visión, valores e identidad, promoviendo el desarrollo humano integral, según la espiritualidad que distingue a la institución, presta siempre al servicio amoroso de quienes lo necesitan.

PROGRAMA DE DESARROLLO SOCIAL Y COMUNITARIO

ESTADÍSTICAS

3799

Beneficiarios directos

2768

Familiares

167

Voluntarios



Este Programa gestiona proyectos de desarrollo social y comunitario, según las necesidades identificadas por las Cáritas parroquiales para mejorar las condiciones de vida de personas en situaciones de vulnerabilidad.

Entre ellos figuran proyectos como:

- Acompañamiento a Familias Campesinas
- Grupos de Autoahorros y Préstamos
- Salud y Ayuda Humanitaria
- Huertos
- VIH Sida
- Personas en situación de calle

Durante el 2024 se brindó un servicio integral por medio del acompañamiento a sus beneficiarios y otras acciones planificadas que incluyen visitas y momentos de escucha, sostén y cuidados a las necesidades más urgentes de variados grupos sociales de gran heterogeneidad y fragilidad, frente a un complejo contexto cuyas condiciones económicas muestran más deterioro cada día.

Gracias a la cooperación de Manos Unidas se lograron complementar todas las actividades diseñadas para el Programa de Acompañamiento a Familias Campesinas, pese a algunas modificaciones que no desestimaron el objetivo propuesto: brindar herramientas y fortalecer las capacidades de dicho grupo meta, en aras de ayudarlo a autosustentarse, lo cual transforma el panorama de dificultades que sortean estas familias en su cotidianidad.

En el caso de los huertos se aprecian resultados en la producción que contribuyen a surtir de variados alimentos a los servicios de comedores del Programa de Personas Mayores de la institución, además de estimular el interés hacia el trabajo e inspirar a la solidaridad comunitaria.

Se insiste en la necesidad de formación constante a los beneficiarios y la integración de otras familias y población (como mujeres y jóvenes) al proyecto.

Se reconoce el desafío de no alcanzar a un mayor número de personas necesitadas en una nación de gran adversidad económica, en la que se multiplican las familias vulnerables, escasean los materiales y productos de las redes estatales para apoyarlos y aumenta la inflación, hechos que reducen las posibilidades de ayuda según el presupuesto existente. No obstante, el impulso de servir y aliviar los sufrimientos de los más vulnerables, motiva en la búsqueda de alternativas que logren este propósito humanitario.

PROGRAMA GESTIÓN DE RIESGOS Y DESASTRES

ESTADÍSTICAS

7376
Beneficiarios

2813
Familias

327
Voluntarios

14468 Beneficiarios
ASISTENCIA HUMANITARIA
EN TODAS LAS OFICINAS DIOCESANAS



El 2024 fue un año particularmente complejo para Cuba. La temporada ciclónica se distinguió por ser una de las más activas en los últimos años, manteniendo al país en constante alerta, debido a la formación recurrente de sistemas de bajas presiones, especialmente al sur y este de la isla.

Aunque la mayoría de estos fenómenos meteorológicos se desviaron, dos huracanes impactaron directamente el territorio nacional, atravesando las diócesis de Guantánamo-Baracoa, La Habana y Pinar del Río. Esta intensa actividad puso a prueba los mecanismos de prevención y respuesta, evidenciando una vez más la vulnerabilidad de Cuba ante eventos climáticos extremos.

Asistencia humanitaria en las diócesis afectadas

Huracán Óscar: **Diócesis de Guantánamo-Baracoa**

Se apoyó a más de 4 mil personas damnificadas en comunidades con mayores afectaciones de:

- Municipios de San Antonio del Sur e Imías
- Cabacú y Jamal (Baracoa)
- Ciudad de Baracoa
- San Isidro (Maisí)

La labor de acompañamiento y entrega de ayuda se hizo por medio de 250 voluntarios del territorio, entre los que se cuentan agentes parroquiales de Cáritas, sacerdotes, religiosos, equipos diocesanos y de programas, cuyo compromiso en el apoyo espiritual y material de los damnificados para su recuperación fue valiosísimo y marcó el sentido de fraternidad comunitaria en tiempos adversos.

Acciones clave:

- Se activaron los 6 comedores del Programa de Personas Mayores, reforzados con alimentos y medios de cocción para ampliar su cobertura a damnificados.
- Se implementaron 12 comedores de emergencia adicionales en zonas críticas, beneficiando a un promedio de 60 personas por comedor (720 personas diariamente durante más de 2 meses).
- El meteoro afectó gravemente la agricultura de esos territorios que son altamente montañosos. Las familias, en su gran mayoría campesinas, perdieron sus cosechas, por lo cual se ofreció ayuda mediante la entrega de herramientas de trabajo (picos, palas, clavos, martillos,) también motosierras y semillas de frijoles, viandas y hortalizas que permitieran optimizar la siembra de ciclos cortos en sus parcelas y fincas. Asimismo se les brindó asesoramiento técnico para lograr mejor rendimiento ante las circunstancias climatológicas y estado de los suelos.

Huracán Rafael: **Diócesis de La Habana**

Tras el paso del huracán Rafael, se brindó apoyo a 1.186 personas (488 familias) gracias al trabajo de 40 voluntarios. Se implementaron dos comedores de emergencia que atendieron a 160 beneficiarios diariamente durante dos meses.

Comunidades atendidas:

- Surgidero de Batabanó
- Bauta
- Caimito
- Corralillo
- Cayo la Rosa
- Central Habana Libre
- Playa Baracoa
- Bejucal
- Alquizar
- Playa Guanimar
- Quivicán



Diócesis de Pinar del Río

Se asistieron 1.200 personas (482 familias en situación de vulnerabilidad) con el apoyo de 37 voluntarios. Un comedor de emergencia proporcionó alimentos a 110 beneficiarios diarios durante un mes.

Comunidades atendidas:

- Quebra Hacha
- Artemisa
- Cabañas
- Guanajay
- Mariel
- Bahía Honda
- Candelaria



Cáritas Cuba refuerza su accionar en la gestión de riesgo para ofrecer una oportuna y eficaz respuesta a las diferentes emergencias que se multiplican en los últimos tiempos, derivadas del cambio climático y sus vulnerabilidades geográficas. Para ello insiste en la capacitación de equipos parroquiales y otras prácticas que contiene su plan nacional ante emergencias, el cual se apega a las experiencias y aprendizajes de las Cáritas de la Región América Latina y El Caribe y Cáritas Internacinalis.

Desde el proyecto en Cuba se aspira también a que las personas acompañadas logren prevenir, mitigar y enfrentar los desastres naturales y sus efectos. Su labor se enfoca en prepararse mejor para enfrentar desastres y acompañar, servir y proteger a las personas más vulnerables que resultan damnificadas en los siniestros.

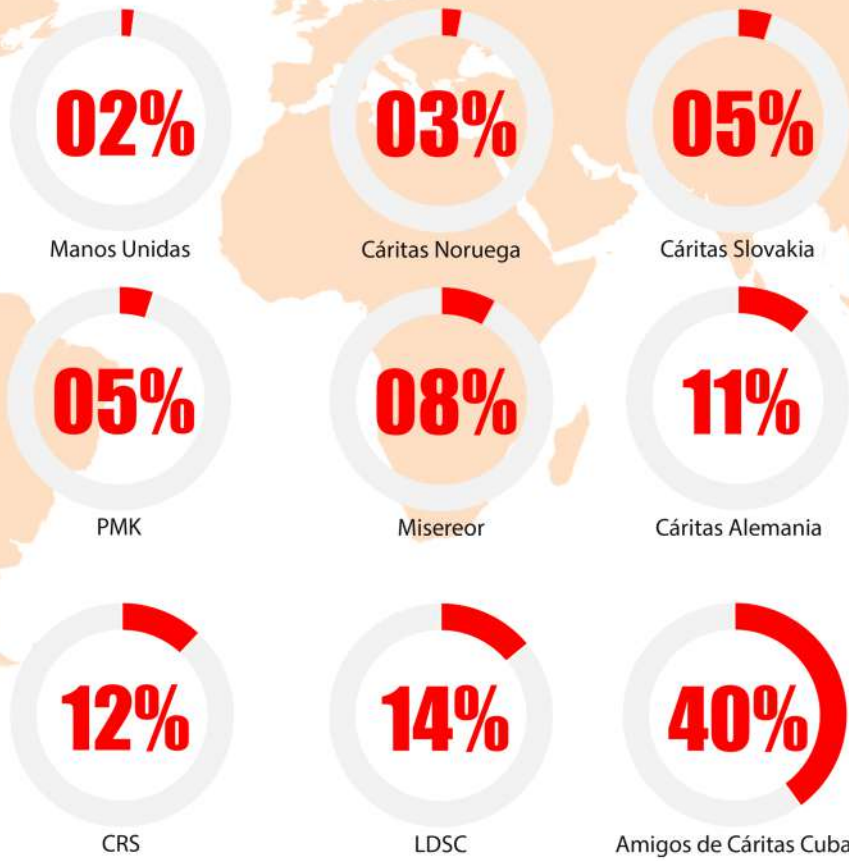
Hay que mencionar el espíritu de solidaridad auténtica que se despliega en las comunidades frente a momentos de adversidad pues en cada evento, las personas impulsan diversos gestos para apoyar a quienes resultan afectados y aportan además ideas para hacer llegar donativos y acompañar las necesidades de los más desfavorecidos, pese a que todos como pueblo, sufren diversas carencias y angustias sociales.

Debido a la crisis socioeconómica cubana, muchas familias acuden a las oficinas diocesanas y también a la nacional, donde reciben el cálido acompañamiento y servicio en medio de situaciones de estrés y dolor por diversas necesidades junto a la ayuda material (alimentos, recursos de aseo e higiene o monetarios, medicinas, asesoría y otros). Todo ello bajo la guía de nuestro Padre y su Palabra de amor: «Mejor ayuden siempre al pobre, y háganlo con alegría. Si lo hacen, les irá bien y Dios los bendecirá en todo lo que hagan.» (Deuteronomio 15:10-11)

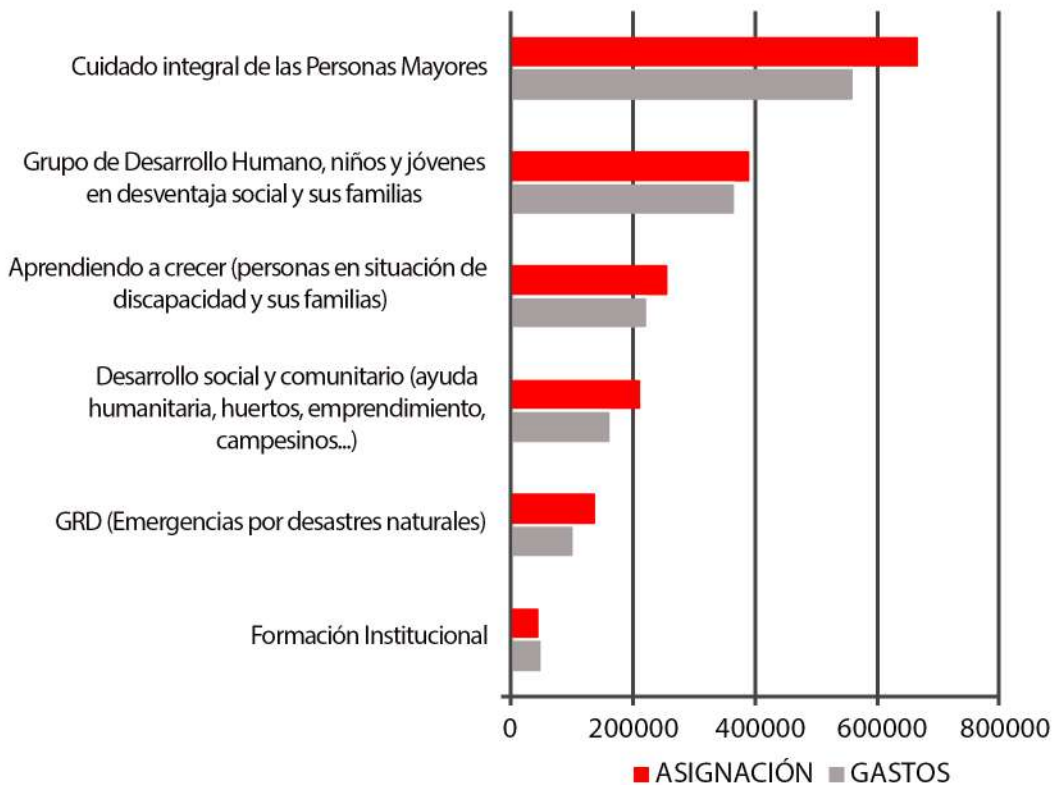




Organizaciones cooperantes cuyo aporte supera el 1% del total de los fondos gastados.



Grado de ejecución durante el año 2024 de los fondos recibidos de acuerdo al grupo meta



Colecta 2024



PINAR DEL RÍO
277461.40 CUP
24.00 USD

LA HABANA
36600.00 CUP

SANTA CLARA
38229.00 CUP
100.00 EUR
15.00 USD

CIEGO DE ÁVILA
86043.30 CUP

MATANZAS
158238.30 CUP

HOLGUÍN
46300.80 CUP

CIENFUEGOS
53800.65 CUP
10.00 USD

CAMAGÜEY
68912.00 CUP

SANTIAGO DE CUBA
53524.20 CUP
500.00 USD

GUANTÁNAMO
36896.00 CUP

TOTAL RECAUDADO

856005.65 CUP

549.00 USD

100.00 EUR

